

ETIMOLOGÍAS GRIEGAS Y LATINAS EN MEDICINA

P R E L I M I N A R

Con timidez positiva damos a conocer este modesto volumen de RAICES GRIEGAS y LATINAS.

Los estudios pedagógicos nos han llevado a la lectura de obras que se relacionan con la ciencia de Hipócrates y cada día hemos comprendido mejor la exactitud del doctor Luis López de Mesa al decir que "la medicina es un dialecto griego".

El progreso vertiginoso de la civilización en todos los campos exige la creación de voces que fijen el significado de las modernas adquisiciones y lo divulguen por doquiera. Como garantía de supervivencia, el pesquisidor, amante de su obra, pide a las lenguas sabias una fórmula expresiva y armoniosa. Célebrense en consecuencia el bautismo con las aguas del mar de Jonia o en los templos de Atica y de Roma, de los cuales emanan efluvios de inmortalidad.

Toda reforma en la educación, si ha de ser duradera y eficaz, debe basarse en la tradición docta y auténtica. La revolución que reniegue íntegramente de lo pasado derruye, no levanta; aniquila, no crea. De aquí la verdad de la admonición de Lacordaire, quien aconsejaba pasar por el clasicismo sin quedarse en él.

Vengan enhorabuena las ideas más recientes; vienvénidas sean las nuevas formas estéticas, y, en una palabra, paladeemos todos los vinos generosos pero enranciadados en la vieja cuba.

Quien en la hora presente, compleja y agitada, aspire a la borla doctoral, necesita ser dueño de una educación literaria y filosófica suficiente, si no quiere pasar como un simple picapleitos, un recetador adocenado o un matemático de visión limitada.

Probado está que, como disciplina general, madre de felices asociaciones, las humanidades vigorizan, agilitan y desenvuelven las capacidades virtuales de la mente. Por esto el filólogo Larousse anota con acierto eminente que existe enorme diferencia entre las personas que conocen el latín y el griego y las que los ignoran. Muestran las primeras más poder analítico, al tiempo que revelan la exquisita elegancia de quien sabe dar a sus creaciones forma blanda y esplendorosa. También a conclusión semejante, por observación directa, llegó el químico alemán Liebig, pues siendo enemigo de la preparación humanista para los jóvenes se convenció a la postre de que en

el laboratorio superaban los que iban del gimnasio (clásico) a los que habían estudiado el bachillerato práctico o moderno.

Ni podría suceder de otra manera. Ese empeño por domar las matemáticas; ese ascender al empíreo de la metafísica; ese correr afanosos tras el origen de un vocablo y remontarse aguas arriba por la corriente de los tiempos para desentrañar la génesis de los hechos; ese juego alterno de síntesis y análisis, todo, unido y armonizado, tiene que dar por dichoso fruto una eurythmia espiritual incomparable.

Porque en definitiva es una misma la potencia que guía a Linnæo, Buffon y Pasteur, observadores y experimentadores en la naturaleza, que a Leibnitz y Descartes, filósofos, y a Max Müller y Rufino Cuervo, buzos en el piélago de las lenguas.

Ni se diferencia en el proceso intelectual el clínico que, atisbando síntomas y acechando síndromes indicadores, sigue el curso de una enfermedad, del botánico, el geólogo y el zoólogo que ven y miran, reúnen y clasifican. Unos y otros inducen y deducen, tanto el que, tras desvelada faena, descubre la vacuna salvadora, como el que cavila por meses y años para expresar en pocas leyes el sonoro girar de los astros.

Nos imaginamos que cuando Laenec llegó a distinguir por la auscultación los ruidos normales de los patológicos del corazón humano, sentiría emoción tan inmensa y noble como la del músico que logra al fin robar a la cuerda silenciosa la recóndita melodía.

La civilización del occidente, hija legítima es del "milagro griego". Virgilio pidió a Homero ecos para su cítara: Marco Tulio en la tribuna evocaba la elocuencia de Demóstenes; los sabios de la Magna Grecia, helenos o hijos de helenos fueron; los estoicos de Italia rememoraban a sus maestros de la Hélade sublime.

Contra toda ley sociológica va el empeño de volver pedazos el pedestal magnífico sobre que se alza radiante la cultura de la Europa de Occidente y de las naciones que de ella se nutrieron.

Enseña la historia que estadistas, guerreros y sabios ínclitos brillaron porque recibieron la educación más completa. El Macedonio lleva por doquiera, al igual que la espada, la Híada inmortal; César, guerrea, habla y escribe como el más encumbrado artista; Gladstone se sabe el poema que eterniza las hazañas de Aquiles; Claudio Bernard o sea "la fisiología misma", Berthelot, el de las síntesis químicas, Pasteur, el Colón del mundo de lo pequeño, y ciento y mil varones más, lumbré fueron de las humanidades. Laboraron ellos *sub specie aeternitatis*.

Con suma razón el Prof. Marfan en el año de 1922 hizo aprobar por el Consejo de la Facultad de París una moción tendiente a que se estableciera como obligatorio el bachillerato clásico.

En el curso de Sicología que en la capital de Francia dictaba

el sabio George Dumas, pudimos apreciar y admirar la donosura y propiedad con que pronunciaba el latín. De los labios magistrales del anciano oímos en alguna ocasión la égloga cuarta de Virgilio:

“Sicelides musae, paulo majora canamus”.

En el presente tomo se encuentra seleccionado, en cuanto nos fué posible, un vocabulario de palabras médicas derivadas del griego y del latín. Algún servicio prestará a los estudiantes; poco o ninguno a los profesionales. Para éstos existen obras extranjeras muy completas.

Variada y a veces oscura es la terminología médica. Casos hay en que una misma cosa tiene nombres distintos. Conviene por lo tanto tener a la mano un libro de consulta para cuestiones de poca monta.

Opertuna y urgente nos parece la idea de C. H. Roger, estampada en el prólogo al “*Diccionario de términos técnicos usados en Medicina*”, cuyos autores son M. Garnier y V. Delamare, de que se debería reunir un congreso internacional que fijara un léxico para la ciencia médica.

En los diccionarios de la lengua no figura sino un reducido número de palabras técnicas, pues tales obras no pueden ni deben convertirse en enciclopedias, demasiado costosas y de difícil manejo. Por ejemplo no vemos en el diccionario de la Real Academia Española palabras tan corrientes como *vitamina*, *sicoanálisis*, *histeria*, *percepción*, *exoftalmia*, etc. De las voces derivadas de *psyché* hay *psicología*, *psicológico*, *psicólogo*, *psicópata*, *psicómetro*, *psiquiatra* y *psíquico* (1). Bien se ve que faltan muchísimas voces empleadas en estos momentos en las cátedras de Sicología, ciencia que toma día por día increíble preponderancia. Para llenar este vacío, nos esforzamos por reunir bastantes vocablos tomados de los libros más recientes sobre la materia.

Además pusimos gran diligencia por que los términos aparecieran correctos, siguiendo, por lo general, el criterio de la Real Academia y de ilustres lingüistas. Para nuestro descargo advertimos que a este respecto hay una deplorable anarquía. En los puntos dudosos adoptamos la norma ecléctica de San Agustín: “en las dudas, libertad”.

En atención a que la cultura clásica de nuestros bachilleres es asaz deficiente, resolvimos facilitar la pronunciación acentuando las palabras, costumbre ésta mal mirada por algunas autoridades, pero

(1) La edición del Diccionario de la R. Academia admite: **vitamina**, **histerismo**, **histérico**, **exoftalmia**, **psicosis** y **psicopatía**.

seguida por muchos para las obras didácticas. Ya expresamos que no escribimos para los académicos.

Con el fin de atenuar en algo la monotonía de la lectura del vocabulario, redactamos, más no a título de escoliastas, algunas ligeras notas ilustrativas. Ojalá los lectores, si los tenemos, acepten de buen grado esta variación que, por lo menos, es hija de un noble intento.

Para la enseñanza de las raíces debe emplearse un método activo, nunca exclusivamente memorístico. Un profesor hábil combinará los ejercicios de composición y descomposición de palabras, impulsará a los alumnos a que busquen voces nuevas y las ilustren con datos especiales. Son altamente, recomendables para el feliz éxito de la clase el método que adopta Larousse en su "Jardín de Raíces" y los preceptos contenidos en la obra del profesor belga A. Poissinger sobre *Méthodologie de L'Enseignement des langues anciennes*.

Triste pero oportuno es confesar que la metodología colombiana en la enseñanza de los idiomas no puede presentarse como un ejemplo pedagógico. Cuanto al latín se refiere, sólo en los seminarios se hacen estudios satisfactorios. Mejor que decretar a cada instante exámenes y pruebas, sería el que se impulsase la educación por métodos racionales.

* * *

Los conspicuos profesores y amigos gentiles, el doctor Emilio Robiedo, médico y humanista, y el Pbro. Francisco Duque, docto en Teología y en las lenguas clásicas, honran estas páginas con el prestigio de sus nombres. Acepten por ésto la expresión de nuestro reconocimiento.

Dedicamos este volumen a la juventud estudiosa de Colombia; plegue a Dios que sea útil para la preparación de los que serán mañana los maestros y conductores de la patria.

Tomás Cadavid Restrepo

Acne. *Achnee* : : eflorescencia o vegetación en la superficie de un cuerpo.

Palabra errónea que en medicina ha tomado carta de naturaleza. Se emplea como sinónima de *Acme*.

Acromatopsia. *A* : : sin; *chróoma* : : color; *ópsis* : : vista.

Abolición de la percepción de los colores.

Adinamia. *A* : : sin; *dynamis* : : fuerza.

Debilidad general.

Aldchído. *Al* (abreviación de alcohol, palabra árabe); de (privativo); *hyde* (abreviación de hidrógeno). Littré.

Función de la química orgánica.

Varias palabras de este volumen tienen sus notas ilustrativas. A este ejemplo vamos a dar a conocer la que corresponde a Aldehído.

Queremos explicar un poco la significación química del término aldehído, para que se note la relación que tiene con la etimología de la palabra. Decimos en el texto de nuestras "Etimologías", que aldehído se descompone así: *al*, abreviación de la palabra árabe alcohol; *de*, partícula privativa e *hydo*, por hidrógeno. Es decir, que el aldehído consiste en quitar (de) dos átomos de hidrógeno (*hydo*) a un grupo alcohol primario (*al*). Significa pues, alcohol deshidrogenado:

Ejemplo:

	CH OH	alcohol
menos	2H	
da	C H O	aldehído.

Autopsia. Aytós : : uno mismo; ópsis : : visión.

Examen anatómico del cadáver.

Bacteria. Bakteería : : bastón.

Séres unicelulares desprovistos de clorofila cuyos individuos son visibles sólo al microscopio. El nombre se debe a su forma. Cf. bacilo.

Biotipología. Bíos : : vida; typos : : modelo (de typtoo : grabar); lógos : : ciencia, tratado. Ciencia de los biotipos humanos somáticos y síquicos. (N. Pende).

Blefaritis. Blépharon : : párpado; itis : : sufijo que denota inflamación.

Inflamación de los párpados.

Braquicelia. Brachys : : corto; skélos : : pierna.

Llama Manouvrier braquiscélico al tipo de extremidades cortas y tronco predominante. Se opone a la Macroscelia.

Nota: El braquiscélico tiene una circunferencia torácica que excede a la mitad de la estatura.

Cardiognosis. Kardia : : corazón; gnóosis : : conocimiento.

Conocimiento anatómico del corazón.

Cefalalgia. Kephalee : : cabeza; álgos : : dolor.

Dolor de cabeza.

Ciclotimia. Kylos : : círculo; thymós : : estado del espíritu.

Anomalia síquica caracterizada por alternativas de períodos de excitación con euforia e inestabilidad motriz. (Véase nota respectiva).

Cranioscopia. Kraníon : : cráneo; skopéin : : ver.

Arte que por inspección de la superficie exterior del cráneo presume conocer las facultades intelectuales y afectivas.

Cromófilo. Chróoma : : color; filóso : : amigo.

Se dice de las partes de la célula que se coloran fácilmente por los reactivos.

Dermatología. Déрма : (gen. dérmatos) : : piel; lógos : : tratado.

Parte de la Patología que trata de las enfermedades de la piel.

Disentería. Dys : : difícil; énteron : : intestino.

Síndrome que tiene por síntomas característicos la diarrea con pujos y alguna mezcla de sangre.

Diplomimia. Diplóos : : doble; mímeesis : : imitación (de mí-méomai : : imitar).

Consiste en que la cara derecha expresa los sentimientos más fuertes y momentáneos y la izquierda los habituales. (Véase nota).

Endocrino. Endon : : dentro; krínoo : : separar.

Se da el nombre de glándulas endocrinas, o de secreción interna, a las que, en oposición a las exocrinas, no tienen conducto exterior. Por ejemplo la tiroides, la hipófisis, las cápsulas suprarrenales. (Véase nota).

Fimosis. Fímooosis, de phimós : : lazo, bozal.

Prepucio con abertura muy estrecha.

Ginecología. Gynaikós, gen. de gynée : : mujer; lógos : : tratado.

Estudio de las enfermedades especiales de la mujer. (Véase nota).

Homosetnia. Hómoios : : semejante; éthnos : : pueblo.

Semejanza de razas.

Isquemía. Ischoo : : detener; háima : : sangre.

Anemia local.

Leptosómico. Leptós : : delgado; sóoma : : cuerpo.

Tipo que se distingue por el gran desarrollo del tronco y de las vísceras y por la delgadez de los miembros. (Véase nota respectiva).

NOTAS

Ciclotimia. Esta palabra significa humor en círculo, o mejor, humor alternativamente bueno y malo, o con mayor exactitud, estados de depresión y excitación.

Hay deprimidos constitucionales: los tristes, los desesperados. Otros son los excitados, esto es, los inquietos, los optimistas, etc. Los esquizoides pueden corresponder a los deprimidos; los sintónicos a los excitados, según la clasificación alemana. (Véase "Psychologie Pathologique du Suicide" por F. Achille Delmás.

Dice el historiador Guillermo Ferrero que Tito Lucrecio Caro, amigo de Cicerón, era víctima "de una enfermedad que los alienistas

llaman "*Locura alternante o circular*" y consiste en una sucesión de exaltaciones violentas y de abrumadores decaimientos". T. Lucrecio Caro dejó la política, para la que estaba contraindicado por su temperamento, y se dedicó a las ciencias. Su poema "De rerum natura". (De la naturaleza), fué, en concepto del historiador precitado, una de las más hermosas creaciones de Roma.

Diplomimia. Mucho se discute acerca del ambidextrismo: unos lo aceptan: lo niegan otros. Parece que cada mano posee su finalidad biológica: la derecha es dinámica; estática la izquierda; Platón y Aristóteles sostenían la tesis del ambidextrismo; pero entre otros Félix Regnaut la combate. El hombre no es rigurosamente simétrico.

Afirman los anatomistas que el hemisferio izquierdo recibe más sangre. El corazón queda hacia este lado, y como el hemisferio cerebral izquierdo corresponde al lado derecho, se explica el punto.

Muchos opinan que es asunto de educación y que se ha de luchar contra la asimetría y se debe enseñar a escribir con ambas manos.

Endocrinas. (Glándulas): La secreción de las glándulas es excitante o calmante. *El cuerpo tiroides*, por ejemplo, secreta la *tiroxina* y la *neurotirina*, hormón este último que aumenta la excitabilidad nerviosa. Se la designa como la glándula de la emoción.

Las glándulas *paratiroides* secretan hormonas que moderan la excitación nerviosa. Son glándulas muy pequeñas, pero indispensables para la vida. Su desaparición produce la *tetania* y la *eclampsia*.

La glándula *suprarrenal* secreta la adrenalina, que debe regularizar la circulación. Se dice que es la glándula de la intensidad.

La *hipófisis o pituitaria* tiene acción muy variada en el desenvolvimiento del organismo. La sobreactividad del lóbulo anterior de dicha glándula produce las deformaciones de las extremidades: *acromegalia* y *gigantismo*. El profesor belga Demoor es de opinión que la hipófisis desempeña un gran papel en la aparición del sueño. "Une bonne á tout faire" la llama este sabio.

Ginecología. Dornald enseña que la ginecología se refiere especialmente a las enfermedades genito-urinarias y rectales de la mujer y llama *Ginecopatía* a la enfermedad peculiar de la mujer.

Leptosómico. Kretschner es el autor de la clasificación de los tipos humanos en *leptosómico*, *pícnico*, y *atlético*.